LOS ESTREMOS

ó

EL PODER DE LA RAZON,

COMEDIA ORIGINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO;

Por A. G.

ESCRITA DE INTENTO,

EN CELEBRIDAD DE LA JURA DE S. A. R. LA SERENÍSIMA SEÑORA PRINCESA DE ASTURIAS.

Con licencia.

BARCELONA:

EN LA IMPRENTA DE J. TORNER CALLE DEL REGOMÍ.

AÑO 1833.

LOS ESTREMOS

ó

EL PODER DE LA RAZON,

COMEDIA ORIGINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO;

Por A. G.

ESCRITA DE INTENTO,

EN CELEBRIDAD DE LA JURA DE S. A. R. LA SERENÍSIMA SEÑORA PRINCESA DE ASTURIAS.

Con licencia.

BARCELONA:

EN LA IMPRENTA DE J. TORNER CALLE DEL REGOMI.

AÑO 1833.

714068

AL QUE LEYERE.

Con justa desconfianza presento esta ligera composicion dramática, obra perentoria de una circunstancia estraordinaria y de mi natural condescendencia. La he escrito apresuradamente porque me fué pedida con premura, y la imprimo á pesar de conocer la escasez de su mérito, porque algunos amigos, alucinados sin duda por el cariño que les merezco, me quieren persuadir que es mejor de lo que yo presumo, y la natural é irremediable vanidad de autor, cede facilmente á este prestigio. Si es disculpa, que para mí nunca lo es, diré que ocho dias solo se han empleado en este trabajo, digo, un par de horas de cada uno de estos ocho dias, pues los que me conocen saben que tengo otras atenciones, para mi mas sagradas, y ademas muchísimos motivos de continuo pesar y mal humor. Mi primer pensamiento al hacérseme este encargo fué adoptar el camino trillado en semejantes casos, y apelar á las loas, cantatas y tejidos mitológicos de que el florido Metastasio nos ha dado tantos hermosísimos ejemplares; pero luego me ocurrió la atrevida idea de presentar el cuadro de opi-

niones cuya divergencia por desgracia ha hecho hasta ahora nuestro infortunio, y para adaptarle á la ley dramática, le hilvané una intringuilla amorosa, contrastada por dichas opiniones políticas, y así nació toda la progresion de interes que quizás hace resaltar mas fuertemente la final reconciliacion. Como á tenor de lo que me han enseñado mis maestros, tengo muy presente que la Comedia en su objeto moral, ha de comparecer siempre acompañada del chiste y la risa, inventé en esta el carácter del novio tonto, al que he procurado hacer decir muchas sandeces, á riesgo, sin embargo de que se hallan insulsas y pesadas. Tuve que tomar este personage en la nobleza, porque así lo ecsigia el plan de la pieza, y la controversia que forma en ella su principal interes; pero si por esta forzosa circunstancia ha sido preciso oscurecer en un individuo la brillantez de la clase, nadie podrá suponer que sea mi ánimo zaherirla, supuesto que tengo la honra de pertenecer á ella y que me glorío de tal distincion: la crítica individual en esta clase de obras, nunca puede dañar á corporacion ninguna, y el darse por resentido de ella, es cuando menos hacer alarde de poquísimos alcances. De este modo creo que apartándome de la senda trillada, he alcanzado producir un plan de una composicion verdaderamente cómica en un tema de circunstancias, y si le he puesto un desenlace vistoso y de hecho, ha sido para que el efecto físico ayudase la conviccion moral, y

porque la solemnidad del objeto parecia ecsigirlo asi. El estilo de esta Comedia, resintiéndose de la perentoriedad, ha de hallarse por precision flojo y descuidado; pues aun cuando no hubiese sido tan limitado el tiempo que he tenido, es muy dudoso que mi corto ingenio pueda ser capaz de otra cosa mejor; sea mi disculpa la buena voluntad con que he cumplido este encargo, y si ella no fuese suficiente á desarmar la crítica, me quedará á lo ménos el consuelo de estar persuadido que he hecho cuanto ha cabido en mi.

En este pequeño cuadro, si no se hallan primores, se verá lucir un buen deseo, pues la union de los Españoles bajo un solo principio, es el voto mas sincero de mi corazon. Confio al propio tiempo que en cuanto al árte, no se hallarán faltas esenciales que serian para mi muy sensibles; pues si estoy bien convencido que mis producciones, á pesar del aplauso que han obtenido, son de muy poco mérito, á lo menos me lisongeo de que estan marcadas al tipo de la escuela clásica que procuré aprender de mis institutores.

Olvido, Union y Paz *es el único principio que ha producido esta Comedia; tal vez este suave sentimiento atraerá la general indulgencia que tanto desea y necesita,*

El Autor.

PERSONAS.	ACTORES.
EL BARON.	Sr. José Tormo.
D. LIBERATO, su hermano.	Sr. Antonio Lopez.
JUANITO, hijo de D. Liberato. . .	Sr. Miguel Ibañez.
D. BERNARDINO.	Sr. Antonio Valero.
AMBROSIO, jardinero.	Sr. Antonio Amigó.
D.ª ISABEL, cuñada de D. Liberato.	Sra. Juana Galan.
CARLOTA, hija del Baron.	Sra. Juana Perez.

UN NOTARIO.

Aldeanos de ambos sexos.

La Escena pasa en una Quinta propia de los dos hermanos.

LOS ESTREMOS

Ó

EL PODER DE LA RAZON.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un pabellon elegante, cerrado al fondo por grandes vidrieras; puertas laterales de comunicacion. Muebles ricos á la moderna; un bufete en uno de los lados.

ESCENA PRIMERA.

El Baron. Juanito.

Juan.º Dejadme buen tio hablar.
Bar. Es inútil el sermon;
Ya sabes que mi opinion
No es muy fácil de mudar.
Juan.º ¿Mas, Señor, no estais mirando
que asi nos llevais dos vidas?
Bar. Tus sandeces atrevidas
Son las que me estan matando.

¿ No te he dicho ya mil veces
Que es inútil tu porfía?
¡ Yo darte á ti la hija mia!
¡ Pues cierto que la mereces!
¡ Un muñeco infatuado,
Preciado de original,
Tan hueco como un dedal
Y por postre estrangerado!
No haré yo tal necedad.

*Juan*º Pues yo imaginado hubiera
Que alguna cosa valiera
Nuestra tierna afinidad.

Bar. ¡ La afinidad! .... ¡ buen dinero!
Siempre he visto que el pariente
Es el que mas hinca el diente;
No seas pues majadero:
Y si tu aficion es tierna
Y estás por casarte luego,
En Francia hallará tu fuego
Mugeres á la moderna.

*Juan*º Sola Carlota es mi afan;
Por ella haré un desatino.

Bar. Vamos con tiento sobrino,
Pues ya barruntos me dan
De arrojarme á un precipicio.

*Juan*º ¿ Mas, Señor, porque ocasion
Será tan fea aversion?
¿ No habrá que perder el juicio
Al contemplar dos hermanos,
Encarnizados de suerte,
Que se dieran cruda muerte

Tal vez por sus propias manos?
¡ Y pensar que este ódio fiero
Nace solo de opiniones!
Bar. Nace de las sinrazones
De un espíritu grosero;
Nace de mi suerte escasa,
Que tiran a cual la vemos,
Reunió tales estremos
En esta infelice casa.
¿Habrá cordura que baste
Al ver á mi propio lado
Mi pundonor ultrajado?
¿Puede haber mayor contraste
Que nacer en alta cuna,
Y por bastarda ambicion
Ajar su propia opinion
Sin delicadeza alguna?
Pues esto tu padre ha hecho
Que loco y desatinado
Una alianza ha formado
Indigna de un noble pecho.
Tan solo por su caudal
Casó con una pechera,
Y él es quien te desespera
Pues fué la causa del mal.
Con que no hay mas que apurar;
Yo no añado á lo perdido.
Juan? Pero si veis que advertido
Mi padre supo evitar
Por tal medio la indigencia.
Siendo un pobre segundon.

¿No será aquesta razon
Que le merezca indulgencia?
¿En su lamentable estado
Que queríais vos que hiciera
Para vivir?

Bar. Que muriera
Antes que ver mancillado
De la familia el blason.

Juan.º Yo no os quisiera afligir
Por lo que os voy á decir,
Mas repara mi aprension
Que esta tirantez cruel
Que con mi padre observais,
Tan furiosa no la usais
Con su cuñada Isabel;
Me parece que con ella
Ya la difunta olvidais,
Y tiernamente atizais
La amortiguada centella;
Y he visto....

Bar. ¿Qué has visto tu,
Socarron desvergonzado,
Sino que eres un taimado
Pariente de Belzebú?
Doña Isabel es persona
Que todo afecto merece,
Que por yerro pertenece
A vuesta clase fregona,
Y que en fin.... pero no mas,
Y para que no te apures,
Y toda esperanza abjures,

Por entendido tendrás
Que está tu prima casada.
*Juan*º ¡Casada.... ! no puede ser.
Bar. Juanito me has de perder:
Calle tu lengua malvada
Y evítame un desatino;
Casada digo que está,
Y que muy feliz será
Con su amado Bernardino.
*Juan*º Esto, tio, es una chanza;
¿Con Bernardino decís?
¿Pero Señor no advertís
Que es risible mezcolanza?
Un pelon, un animal
Y mas rústico que un roble.
Bar. Calla, deslenguado; .... es noble,
Y este es su mayor caudal.
Sobre todo se halla ecsento
De ideas ultramontanas
Y de intenciones villanas
Que son eterno alimento
De los males del Estado;
Es hombre del otro siglo,
Es en fin....
*Juan*º Es un vestiglo
Por la torpeza engendrado.
Bar. ¡Juanito!
*Juan*º Pues digo bien,
Que siendo noble es mas craso
Ser hombre de tal atraso.
Quereis que os dé el parabien

De que en la clase mejor,
Donde es comun el talento
Hayais buscado un jumento
Que la cubre de rubor?
¿No veis, Señor, que lo errais
Con vuestras rancias ideas,
Y que son visiones feas
Las que alimentando estais?
Toda la Europa observad
Y hallaréis en la nobleza
Ilustracion con grandeza,
Decoro sin vanidad;
Y ha habido mil ocasiones
En que la nuestra ha probado
Que la suerte del Estado
Es antes que sus blasones;
Pero que entre ella se escoja
Un lunar que la desdora,
Su brillantez no decora
Pues la marchita y sonroja:
Y asi, Señor, no estrañeis
Que lo pretenda impedir.

Bar. ¿Qué dices?

Juan. Que consentir
No puedo que asi lo erraeis:
Carlota no ha de casar
Con aqueste perdulario.

Bar. ¿Quieres marcharte, Corsario?
Huye, vete sin tardar.
Mira que siento mis manos
Que hormiguean de furor;

Y á fin de templar mejor
Estos deseos villanos,
Sabe que ahora.... al momento
Voy á firmar la escritura
Que á Bernardino asegura
El logro de aqueste intento.
*Juan*º Pues yo tambien sin tardanza
Haré....
Bar. ¿Qué harás....
*Juan*º No lo se.
Bar. A la fuerza apelaré.
*Juan*º Y yo apelo á la esperanza. (*vase*).

ESCENA II.

El Baron. Bernardino.

Bar. La rabia me está ahogando:
Ambrosio voy á llamar
Para que vaya á buscar
Al Notario, y en llegando....
Bern. ¡Ola! ¿Estais aqui, Baron?
Decid: ¿cuando nos casamos?
A fé que al paso que vamos
Me llevará un torozon,
Ó, lo que será mejor,
Quizás haya ya enviudado
Antes de verme casado.
¿Pero que es esto Señor?
¿Porqué asi os enfureceis?
Bar. No es contigo, Bernardino.

Bern. ¿ Pues con quién?
Bar. Con mi sobrino.
Bern. ¿ Porqué sobrinos teneis?
¿ No sabeis que es mala casta?
¿ Mas porqué fué la quimera?
Bar. Por estos conciertos era ;
Por tu boda.
Bern. Sobrá y basta
Esta razon , yo lo creo:
Ellos se quieren , y el guapo ,
Si le pillo yo el gazapo ,
Se pondrá cual Fariseo.
Bar. ¿ Pudieras tu asegurar....
Bern. ¡ La pregunta es peregrina !
¡ Si Abelardo y Serafina
Los llaman en el lugar !
Pero vos estais por mí ,
Porque os son bien conocidas
Tantas prendas distinguidas
Como en la cuna adquirí.
Bar. ¡ Aqui está ! ... que aquel taimado
Dice que eres un Orate.
Bern. Dejadle que me maltrate ,
Que ya veréis si me enfado
Como le pruebo sin pena
Que se mas que Ciceron.
Bar. Esta es mucha presuncion ;
No eres tonto , norabuena ,
Pero mira que el Romano
Tuvo prendas esquisitas.
Bern. ¡ Si estudió con los Jesuitas !

Aun cuando fuera un manzano.
Mas mi nobleza es de ley
Y en servicios no es escasa;
Sabed que todos en casa
Hemos muerto por el Rey.
Bar. Esto solo me decide,
Pues aunque muy pobre estás
Mi anhelo no pide mas;
Y asi sin que me intimide
De tu fortuna el atraso....
Bern. Cierto que no soy muy rico,
Pero de ello no me pico
Pues yo de tan triste caso
La culpa nunca he tenido;
Si jamas mi padre fuera
De la familia, se viera
Que otra cosa hubiera sido:
Fué gastador sin piedad.
Bar. Lo que solo me intimida
Es que Carlota aburrida
Haga alguna necedad;
Como mucho no te quiere,
Si despues de vuestra union....
Bern. No tengais tal aprension,
Y salga lo que saliere.
Yo siempre he oido decir
Que en ese mal tan cruel
Solo tontos mueren de él,
Y que hace á muchos vivir.
Entregadme sin tardar
A Carlota por muger,

Que al fin me habrá de querer;
Supuesto que en mi ha de hallar
Un hombre discreto, hermoso,
Mas luciente que un charol....
Si Señor.... ponedme al sol
Noche y dia, sin reposo,
Y veréis con estrañeza
Que nunca pierdo el color,
Lo que ya os prueba, Señor,
De mi sangre la limpieza.

Bar. Eres chistoso y travieso.

Bern. Mas os hubiera gustado
Si no me hubiese trocado
Mi nodriza.... mas sin seso
Señor me teneis ahora;
¿Porqué no vais sin tardanza
A confirmar mi esperanza:
Idos pues ya sin demora,
Haced que el notario venga
Y vamos á emparentar.

Bar. Allá voy sin mas tardar
Que no hay ya quien me contenga. (*vase*).

ESCENA III.

Bernardino. D. Liberato.

Bern. Gracias á Dios que marchó;
Este suegro es un camello,
Y de fijo le deshuello
Como el gato pille yo.

Lib. ¿Señorito?
Bern. ¡Cielo santo!
No me faltaba otra cosa.
Lib. Me dicen que por esposa
Carlota ansias, y me espanta
Que tan necia pretension
Pueda hallar cabida en vos;
Ó ciego os tiene, por Dios,
Vuestra estraña presuncion.
Yo se bien que no ignorais
De mi sobrina el amor;
¿Pues cómo teneis valor,
Sabiendo que en contra vais
Del afecto y la razon,
De aventurar una empresa,
Que si no os lleva á la huesa,
Marchita vuestra opinion?
¿Acaso ignorar podeis
Que Carlota os aborrece?
Bern. Ya lo se; mas me parece
Que esto no ha de importar mucho;
Yo que me quiera no digo,
Pero que case conmigo
Es lo que intento.
Lib. ¡Qué escucho!
¿A tanto llegar pudiera
Vuestra necia ceguedad....?
Bern. Oid con tranquilidad.
¿Vísteis vos que se escribiera
De himeneo en el contrato,
Por precisa condicion,

Que haya de haber aficion
Entre los que hacen el trato?
Mis padres, sin ir mas lejos...
No se pudieron sufrir
Y fueron de buen vivir,
Y de santidad espejos.
Primero es el matrimonio;
El amor viene despues.

Lib. Este principio si que es
Política del demonio;
Política de estos entes
Que afectos al incivismo
Siempre usan de rigorismo,
Ingratos é indiferentes;
Hombres perversos y viles,
Sin piedad de ageno mal,
Que conocen la moral
Como el reo los alguaciles:
Mas aqui esta vanidad
No triunfará; vos....

Bern. Soy hombre,
De fama, de timbre y nombre;
Soy hombre de calidad;
Y sabed....

Lib. Pues bien, amigo,
Yo que no quedando atrás,
Soy de cantidad, que es mas,
Que no triunfaréis os digo;
Y no os fieis en mi hermano
Que tales desbarros labra,
Porque si os dió su palabra,

Sabed que ese don es vano
Pues hay lesion de mitad,
Siendo para la paciente
Contrato tan inclemente
Causa de infelicidad.
Ya podeis pues sin demora
Tomar de juro el portal.

Bern. Pues no Señor, no haré tal;
Que lo que decís ahora
Vos mismo no lo creeis;
Sino que todo este enojo
Es porque á Juanito cojo
El turron que apeteceis;
Y como está convenido
Que ese Juanito es vuestro hijo,
De esa afinidad colijo
Que nace todo este ruido;
Que sino, yo estoy seguro....

Lib. Mira, tonto malicioso,
No perturbes mi reposo,
Vete, vete, ó yo te juro
Que tu intencion depravada....

ESCENA IV.

Dichos. Carlota.

Car. ¡Ay tio!... ¡Mi amado tio!
En vuestra bondad confio.
Carlota sacrificada
Por un capricho inhumano

Se acoje á vuestra piedad;
De mi padre la crueldad
Tiene otorgada mi mano
A un fátuo, á un estravagante....
¿Señor, vos estais aqui? (*reparando en Bernardino*).

Bern. ¡Oh! no os detengais por mi:
Seguid Carlota adelante,
Que estoy tan acostumbrado
A semejante mal paso
Que ya de ello no hago câso,
Y que es chanza me persuado.

Car. ¡Tio!... ¿lo oís?

Lib. No te asuste
Sobrina tanta sandez,
Y contra esa insensatez
Haz que tu valor se ajuste.
Yo siempre seré tu escudo,
Que el alma sufrir no puede
Ver que asi un padre se escede
En formar tan torpe nudo.
Mas vos que escuchando estais
Tan formal declaracion,
¿Cómo en tan fiera intencion
Cruento perseverais?

Car. Señor: Si sois caballero. (*á Bern.*)
¿Cómo apeteceis casaros
Con quien nunca podrá amaros?
¿Podrá seros lisonjero
Contemplar una infelice
Desecha en continuo llanto,

Cuyo insufrible quebranto
Mil estragos os predice?
El pundonor que en un noble
Es el móvil....

Bern. No molais;
Pues cuanto mas me rogais
Yo lo estoy queriendo doble.
Me rio de los amores,
De aficiones y tormentos,
El logro de mis intentos
Vale mas que esos primores;
Y luego, no soy tan feo
Que acostumbrar no os podais....

Lib. Si mas un acento hablais
Que me contenga no creo:
Idos y seguro estad
Que mi rigor os vigila;
Carlota es ya mi pupila;
Idos, repito, y temblad.

Bern. ¡Temblad!... ¡Idos!... ya me iré;
Mas si no tengo otro medio,
Puesto que á todo es remedio,
A la Reina acudiré.
A ver, pues noble es tambien,
Si vuestra maldad le escapa;
Y sino.... apelaré al Papa,
Pues se que es hombre de bien.

Lib. Ni del Pontífice augusto
La justicia sacrosanta,
Ni la Reina á en quien es tanta
La propension á lo justo,

Podrán prestar acogida
A una infame tiranía;
Mas idos por vida mia.
Bern. Ya me tarda la salida. (*al paño*).

ESCENA V.

Dichos. El Baron.

Bar. ¿Adónde vas Bernardino?
Bern. Que me se yo donde voy; (*llorando*).
Tan loco y tan fiero estoy,
Que si acertase mi tino
A hallar, en las ansias mias,
Que el mundo un pais tuviera
Donde jamas se muriera,
Alli acabára mis dias.
Bar. ¿Porqué?.. ¿Qué te ha sucedido?
Mas ya toco la ocasion
De tan estraña afliccion:
Ese fátuo presumido....
Lib. Hermano, con tiento vamos,
Y pues que la suerte ordena
El estar juntos, la pena
Al disgusto no añadamos.
Contrarias las opiniones,
No el tratarnos con rigor
Nos haga el pesar mayor
Y atize las disensiones.
Tu, partidario cruel
De un principio furibundo,

Quieres gobernar el mundo
Con el palo y el cordel;
Yo, por el tiempo ilustrado,
Sujecion ninguna quiero
Y en mis maximas prefiero
Sistema mas dilatado:
Tan penosa divergencia
Nos procura mil disgustos;
Pero fuéramos injustos
Si de esta fatal pendencia
Nuestros hijos padecieran.
Y hollando su voluntad,
Quisiéramos, sin piedad,
Impedirles que se unieran.
Seamos pues generosos;
Cada cual piense á su modo;
Pero huyamos del apodo
De padres voluntariosos.
Bar. ¿Has acabado?.... esta arenga
Propia del libertinismo
Me impele á que ahora mismo
Todo mi teson prevenga.
Esta libertad malvada,
Que los vínculos destruye,
Es la que nos prostituye
Y la dignidad degrada.
Yo soy padre, y tal dictado
Mi autoridad asegura;
Con que es vana tu premura,
Quiero verme respetado;
Y asi, luego.... Señorita,

Antes que haga un desatino,
Dad la mano á Bernardino;
Ved que el resistir me irrita.

Bern. ¡Ah buen padre! ¡Dios te asista!

Car. ¿Será posible, Señor,
Que no os conmueva un dolor
A que no es fácil resista?
Supuesto que lo queréis,
Yo renunciaré á mi primo;
Mi pecho por vos reprimo;
Mas padre no me forzeis
A que dé la mano á un hombre
Que el alma no puede amar,
Que es.... no le sabré nombrar.

Lib. Pues deja que yo le nombre:
Un asno y no es cosa nueva.

Bern. ¿Cómo, Baron, permitís....?

Bar. Mirad bien lo que decís. (*á Lib.*)

Lib. Yo lo digo y él lo prueba.

Bern. ¿Esto me imputais?... ¿porqué? (*aprisa*).
¿Porqué no pensé en viajar,
Ni quise nunca estudiar?
¿Pues en esto qué arriesgué?
¿Que mas se puede aprender
En paises estrangeros?
Yo he visto mil majaderos
Viajar y tontos volver.
¿No sabemos tanto aqui
Como en otra tierra estraña?
Y sino.... á ver.... ¿en España
No se hizo esta Quinta?

Bar. Si;
Bern. ¿Pues á ver si habrá un ladino
Que al mirarla no creyera
Que de Francia se trajera?
¡Señor!... Sí es un desatino
Lo que está pasando ahora;
¡Que por fuerza han de querer
Que un hombre sábio ha de ser!
¿Pues yo estudiar?...; en buen hora!
Si ya en lo humano no hay cosa
Que todos no esten diciendo,
Y solo con irla oyendo
Se aprende aunque sea costosa.
¿Queréis que os diga de historia?
Tal vez de mi aprenderéis
Lo que ninguno sabeis;
A ver si tengo memoria:
¿Quién fué David? responded;
Bar. Hombre, calla.
Bern. No, decid?
Prestito; ¿quién fué David?
¿No lo sabeis?... aprended
Que este un Rey de España fué,
Tan alegre y divertido,
Que bailó muy comedido
Ante el arca de Noé.
Queréis que ahora os discuta....
Lib. ¿Hombre necesitas mas? (*al Bar.*)
¿Tan inhumano serás
Que á tu hija....?
Bar. La disputa

No nace de su sandez;
Otra es la causa, y asi
Ya te lo dijé, y aqui
Te lo repito otra vez:
Carlota se ha de casar
A mi gusto.

Car. ¡Por piedad!
¡Padre!

Lib. Aquesta terquedad
Un estrago ha de causar.
Carlota en tan fiero abismo
Tu tio será tu amparo.

Bar. Pues yo haré que tu descaro
Tenga su premio ahora mismo. (*al paño*).

ESCENA VI.

Dichos. Doña Isabel.

Isab. Teneos, Señor Baron;
¿Cual furor insano os ciega?
¡Y como el alma se entrega
A tan fiera desazon!
¡Qué pena para mi pecho!
Dos hermanos tan honrados,
A quererse destinados,
Por un injusto despecho,
Por esceso en sus ideas,
En vez de dichosa calma
Estan entregando el alma
A disensiones tan feas.

¿Acaso creyendo estais
Que el mundo vais á arreglar,
Ó que se ha de gobernar
Por lo que aqui dispongais?
Dejad á los desgraciados
Que tan triste encargo obtienen,
La dura suerte que tienen
De verse vituperados;
Ya en fin para España brilla
De cordura Iris hermoso,
Y á un anuncio tan precioso
Hoy todo rencor se humilla.

Bar. Señora no estoy por eso;
Del solio la Ley acato,
Mas no soy tan mentecato
Que celebre tal suceso.
El sistema que se intenta
Mil males hará brotar,

Lib. Tengo yo el mismo pensar
Aun que es diversa mi cuenta.

Isab. Por mucho el uno, y por poco
El otro, os estais quejando,
Y todo lo vais errando,
Que el ecseso siempre es loco.
La historia de lo pasado
Tristemente nos enseña,
Que el que en estremos se empeña
Siempre acaba desdichado.
España, por triste suerte,
Probado todo lo tiene,
Y solo el bien que hoy obtiene

Puede evitarla la muerte.
Una mano bienechora,
Ya sábia á curar se apresta
Aquella herida funesta
Que aun nos duele y acora;
Ella las luces difunde,
Pues abrió de Apolo el templo;
¿Y como tan noble ejemplo,
En vuestras almas no cunde?
Dejad que ella sola rija
Esta Nave destrozada,
Y veréis cual reparada,
Fortuna en ella se fija.
Ceded pues al ansia mia;
Los estremos abjurad
Porque ellos, de adversidad
Son siempre segura via.

Bar. Señora, bien sabeis vos
Cuanto influjo en mi teneis,
Mas esta vez, no esperéis
Que me tuerza, no por Dios;
Lo que del Solio emanó
Lo venero y lo respeto,
Y someterme prometo,
¿Mas aprovarlo?... eso no.
Dejadme pues en mis trece
Mi casa solo arreglar,
Que sin ello, hay que aguantar
Ya mucho mas que parece.
En fin, señora, no quiero
Un novador por mi yerno;

Porque hallarme en el infierno
Tan prontamente no espero.
Bern. Infierno : yo lo atestiguo;
Tiene razon el señor ;
No tomeis un novador;
A mi, á mi que soy antiguo.
Lib. Cuñada , es inutil pena
La que aqui tomando estas ,
Pues nada remediarás ,
Aunque tu intencion es buena;
Este menguado se empeña
En que la hija ha de perder ,
Y fuera dejarle hacer
Culpa de amor no pequeña.
Yo se donde he de acudir ;
Carlota no desmayar ,
Que pronto te he de salvar. (*Vase*).
Bar. ¿Y aquesto se ha de sufrir?
Mira , Carlota , al instante
Te has de casar... al momento ,
Ó te encierro en un convento.
Car. ¡Señor!
Bar. Quita de delante; (*Se va Carlota*).
Y tu , Bernardino , vamos ,
No temas á Liberato;
Ven á firmar el contrato ,
Y verás como triunfamos.

ESCENA VII.

Isabel.

Valgame Dios! ¡Es posible
Que aquesta pasion cruel
Difunda su negra hiel
En pecho tan apacible!
Nuestros Padres mas dichosos
Nunca á ella se entregaron,
Y sabiamente ignoraron
Nuestros apodos odiosos;
Ecsentos de tantas penas
Vivieron sin aprension
Sin pensar en sujecion,
Ni en libertad, ni en cadenas.
¡Oh Política! tu nombre,
Cual la cara de Pandora,
Mil desgracias atesora
Que son la ruina del hombre.
Mas, Reina sábia! en tí sola
Mi corazon se afianza;
Tu llenarás mi esperanza.
Por tí, la tierra Española,
Unida, fuerte y lozana,
Cobrando el antiguo ser,
Solo podrá ya temer
Tu muerte siempre temprana.
Mas á tu memoria hermosa
Por justicia agradecida,

Sabrá perpetuar tu vida
En tu prole prodigiosa. (*Pausa*).
Esta idea me consuela,
Y por ella es bien que vea
Si puedo apagar la tea
Que estos hermanos rebela;
Si aqui pudiese encontrar
Algun concepto feliz,
Que de tan fiero desliz
Les consiguiera apartar!
Si probarles yo supiera
Que de su plan lo estremado
Es un delito de Estado,
Y á un medio les redujera!... !
Mas mi comprension escasa...

ESCENA VIII.

Ambrosio. Isabel.

Amb. Señora, venid, por Dios! (*Con impresos en la mano*).
Venid, que no sabeis vos
Lo que en nuestra España pasa;
¡Que Reyes!... ¡Que gran fortuna!
Isab. Ambrosio, ¿Que ha sucedido?
¿Que papeles te has traido?
¿Que novedad hay?
Amb. Ninguna
Que á leales corazones
Pudiera tanto agradar:
Estaba yo en el lugar

Llenando mis comisiones,
Cuando una alegria tal
Que no es para ponderada
Se levantó inopinada;
¡Perdon!... ¡Perdon General!
Toda la gente esclamaba;
Y el síndico personero,
Sin llevarnos el dinero,
Estos papeles nos daba.
Es órden de perdonar,
De jurar á nuestra Infanta,
Es tanta fortuna, tanta,
Que no hago mas que saltar;
Y eso que vos bien sabeis
Que tres leguas he trotado.

Isab. Dame Ambrosio.

Amb. De contado (*Le da los papeles*).
Vos licencia me daréis
Para que á mis amos vaya.

Isab. No Ambrosio, no amigo, espera;
¡Oh esperanza lisongera! (*Besa el papel*).
¡Una y mil veces bien haya
La inefable Providencia,
Que un Reinado nos concede
Donde la virtud se escede
Y gobierna la Clemencia!
¿Mas tan dichoso accidente
No me pudiera servir... (*Pensativa*).

Amb. ¿Quisieraisme vos decir,
Porque causa, de repente,
Os quedais tan pensativa?

Isab. Nada me preguntes mas;
Ambrosio ya lo sabrás.
(*Aparte*). La esperanza en mi se aviva;
Esto ha de ser:... Mira, amigo,
Confio en tu discrecion,
Y solo en esta ocasion,
Por si un recto fin consigo,
Pido que en silencio tengas
Noticia tan peregrina,
Que á nuestra dicha encamina,
Y tus impulsos contengas.
Amb. Dificil es, mas lo haré
Porque se que sois tan buena;
Ello será mucha pena....
Pero en fin, me esforzaré.
Vuestras palabras contienen
Un misterio que no alcanzo,
Pero con vos me abalanzo...
Isab. Calla que los chicos vienen.

ESCENA IX.

Dichos. Juanito. Carlota.

Juan.° ¡Oh Isabel! ¡Oh tia amada!
No abandoneis nuestro amor
Y consolad un dolor
Que tiene el alma asombrada;
Tan aflijidos nos vemos,
Que sin poder mas sufrir,
Si nos quieren desunir

Antes juntos morirémos.
Mas vos, Señora, podeis,
Templando un enojo insano,
Vencer un pecho inhumano
Que sola vos entendeis....
No os ofenda que aqui diga
Verdad que ha de estar oculta,
Que el triste jamas insulta
Cuando proteccion mendiga;
Mas todo un pecho lo apura
Si ha de morir sin amparo.

Isab. No será aqueste, reparo
Que te niegue mi ternura
Juanito; yo bien quisiera
Verte feliz con Carlota;
Pero mi zelo se embota
Contra una loca quimera;
Ya á su Padre hablado tengo
Y nada alcanzó mi zelo.

Car. Ya lo oí; ¡Mi desconsuelo
A duras penas contengo!
Mas, señora, todavia
Si vos á hablarle volveis
Y con esfuerzo lo haceis
Mi pecho no desconfia:
Vos sois su sola aficion....
Perdonad si me propaso.

Isab. Aquesta chanza yo os paso
Porque veo la intencion;
Mas sabed, Carlota amada,
Que aun cuando fuese verdad,

En hombres de cierta edad,
El amor ya es cosa usada;
Tienen cierta propension
Á la muger, no lo niego;
Pero son restos del fuego,
Costumbre sin decision.
Otra clase de pasiones
Con mas fuerza les domina.

Car. ¡Juanito, ya nuestra ruina
No mueve los corazones!
¡Ya no nos queda un abrigo!
Y pues que me he de perder
Ó de un menguado he de ser,
Con toda el alma te digo,
Que en este mismo momento
Á morir fiel decidida,
Resuelvo acabar la vida
En un penoso convento.

Juan.° Ah! no Carlota... jamas;
Mi pecho no lo consiente,
Porque amor tan vehemente
Me enardece mucho mas.
¿Como yo sin tí viviera?
Y puesto que la violencia
Nos lleva á tal inclemencia,
Y que no hay uno siquiera (*Á Isabel*).
Que por amparo tengamos;
Carlota cobra valor,
Dete osadia el amor
Y juntos los dos huyamos.

Car. Si, mi bien, yo lo consiento

Vamos. (*Al paño los dos*).
Isab. Tened, esperad;
En mi afecto confiad.
(*Aparte*). Enternecida me siento
Al ver un amor tan fino:
¡Oh Padres, cuan fácil es
Que por torcido interes
Se produzca un desatino!
Yo quizas os salvaré;
Tengo un proyecto... verémos,
Y si no acertase... huirémos,
Pues con vosotros yo iré. (*Con intencion*).
Juan.° ¡... ¡Tia!
*Car.*ª ¡Señora!
Amb. ¡Buena àma!
Isab. Ambrosio vente conmigo;
Si mis ideas consigo
Sabréis si este pecho os ama. (*Vanse*).

ESCENA X.

Juanito. Carlota.

*Juan*º ¿Carlota estas consolada!
Car. ¡Ay Juanito! el pecho mio
Que ve del Padre el desvio
Facilmente se anonada:
¡Un Padre que en mis caricias
Tiernamente se gozaba,
Que solo en mi amor cifraba
Su contento, sus delicias!

¡Y ahora fiero, obsecado
Por una pasion funesta,
Me persigue, me detesta
Y el corazon me ha cerrado?
¡Yo de este afan moriré!
Juan.° No Carlota no, alentemos;
Ya ves que á Isabel tenemos:
Yo á mi Padre esforzaré
Para que mas nos defienda.
Ademas á ese bavoso
Que pretende ser tu esposo
Le buscaré tal contienda,
Que le verás desistir.
Cobremos pues alegria,
Que en fin, á toda porfia,
Siempre podrémos huir.
Car. Juanito, me das valor.
Juan.° Si, mi bien, ten confianza
que el fuerte todo lo alcanza.
Car. ¡Oh que ingenioso es amor!

ESCENA XI.

Dichos. Bernardino. (*En trage de boda*).

Bern. Vuelvo ya de parte mia
Y de mi familia toda,
A decir que de esta boda
El parabien os envia;
Este traje os manifiesta
Que todo está ya arreglado,

El contrato concertado
Y solo falta la fiesta.
El Notario que en mi Quinta
Por cierta intima se hallaba,
Aqui de llegar acaba;
Ya el trato no se despinta,
Pues vuestro Padre me sigue;
Con que, gachona, no hay mas
Luego á ser dichosa vas.

*Juan.*º Antes que asi se atosigue
De mi pecho la firmeza
Hay otra cosa que hacer;
Vamos, señor Guapo, á ver
Donde llega la entereza:
Escojed arma, lugar;
Bien esta prenda convida
A que el animo decida
Quien de ambos la ha de llevar;
Salgamos.

Bern. ¡Hombre!

Cár. ¡Juanito!

Bern. ¡Juntos hemos estudiado..., (*Lloroso*).
Digo á la escuela andado
Juntos, y este maldito
Matarme quiere!... Carlota!

*Juan*º Vamos, escoged cobarde,
Que á mi furor todo es tarde

Bern. ¡Pues! ¿Es juego de pelota
Que asi se resuelve?

*Juan*º ¡En fin...! (*Con enojo*).

Bern. Vaya, ya que es perentorio:

Arma : un cañon giratorio;
Degolladero : Pekin.
Juan.º ¡Oh villania inaudita!
Pero haré...
Car. No mas te enoja;
Y piensa que esta congoja
Otro alivio solicita.
¡Mi Padre, el Notario vienen (*Ansiosa*).
Y nos vienen á matar!
Vete al instante á buscar
Los que ofrecido nos tienen
Que nos han de defender:
Ve por tu Padre, tu tia
Y deja este necio aquí.
Juan.º Bien dices, Carlota, sí:
Tu teme la furia mia. (*A Bernardino*).
(*Vase.*)

ESCENA XII.

Bernardino. Carlota.

Bern. Ya se fué el apuntador,
Y pues con tigo he quedado
Vivo ahora confiado
Que todo saldrá mejor.
¿Porque te repugno tanto
Carlota? razon no tienes;
Verás, si conmigo vienes
Que es un yerro tu quebranto.
El Fenix de las mugeres

Siendo mi esposa serás;
En mi Castillo hallarás...
Todo lo que tu trajeres.
Tendras viñas... mala hierba
Cierto las suele atestar,
Mas las pienso enladrillar,
Que el cuidado las conserva;
En fin... ¿Mas porque enmudeces?
¿Te ries? buena señal.

Car. ¡Si sois tan original!

Bern. Me lo han dicho muchas veces;
Mas, mira prenda, un favor
De tí quisiera obtener.

Car. Como yo os lo pueda hacer...

Bern. Quisiera pues de tu amor
Que de vos no me tratáras;
Llámame de tu;

Car. No puedo.

Bern. Hazlo; ¿Si?

Car. Y si os lo concedo (*Como inspirada*).
¿Que haréis?

Bern. Cuanto tu anheláras.

Car ¿Con que, queda convenido
Que si de tu yo os tratáre
Haréis cuanto me gustáre?

Bern. Lo juro.

Car. ¿Estais decidido?

Bern. No temas que vuelva atras,
Que lo que un noble promete
Siempre es sagrado.

Car. Pues vete, (*Empujándole*).

Vete y no vuelvas jamas.

ESCENA XIII.

Dichos. Juanito, Liberto, el Baron y el Notario.

Bar. Señor Notario, llegad;
Sentaos y en esta mesa
Estended bien la promesa
Que apetece mi ansiedad;
Ya sabeis como la quiero.
Car. ¡Padre! ¡Padre!.. ¡Compasion!
Bar. Aumenta mi decision
Tu desenfreno altanero.
Tu orgullo, hija criminosa,
Á mis órdenes caerá,
Que has de ceder.
Lib. No será;
Pues accion tan alevosa
Yo sabré contrarrestar.
Carlota ven á mis brazos (*La coge*).
Y en estos estrechos lazos
Ven tu custodia á buscar.
Un Padre desapiadado
Cuando abusa con torpeza
Del don de Naturaleza,
No debe ser respetado;
Hay tribunales que pueden
Reprimir su autoridad.
Bar. ¡No resisto á tal maldad!

Estos escesos suceden
Con quien máximas profesa
De desórden y licencia,
Esta es la triste influencia
Que todo arruina y traviesa.

Lib. Esto, mejor decir puedes,
Es única salvedad
De tanta arbitrariedad;
Y pues tu solo te escedes,
No te quejes de una suerte
Que tu barbarie ocasiona.
Ven hija... no te abandona
Mi cariño hasta la muerte.
(*Al paño los dos*).

Bar. ¡Hombre fátuo y atrevido (*Fuera de si*).
Sin ley, desmoralizado!
De tan infame atentado
Has de verte arrepentido.
Y tu, niña sin rubor
Que á tales medios te acoges,
No mas mi sangre sonroges,
Ven ó teme mi furor

Bern. ¡Está el bombre hecho un leon!

Bar. Obedece

Lib. No, menguada.

Juan? ¡Carlota!

Car. ¡Padre!

Bar. Malvada (*Furioso*).
Recibe mi maldicion.
(*Carlota se arroja en los brazos de su tio.*)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos. Doña Isabel. Ambrosio al fondo.

Isab. ¡Eterno Dios! ¡Cual horror! *(Con precision al verso antecedente).*
¡De esta suerte el ódio insano
De un hermano y otro hermano
Está nutriendo el furor!
¿Tanta desazon procura
Una opinion contrastada,
Y siempre en ambos errada,
Que hasta el ser Padre se abjura?
¿Y porque tanta crueldad?
¿Porque esta contienda eterna?
Porque el mundo no gobierna
Vuestra injusta ceguedad.
¿Sabeis si vuestro desvelo
Su triste ruina labrára?
¿Sabeis si se desplomára
Al cumplirse vuestro anhelo?
¿Que pretendeis pues? ¿Que vuelva
Del feudalismo la Ley? *Al Bar.*
Ó que arrojada la Grey
Se desenfrene y disuelva *A Lib.*
Por fortuna otro sistema
Hoy en España se ostenta,
Pues el Sólio nos presenta
De paz y amor dulce emblema.
Ya fuerte, la mano Augusta
Quiere el bien, mas no consiente

Que el límite se violente
Por que al par de fuerte es justa;
Y cuando, asi gobernada,
La Nacion tal dicha alcanza,
¿Vosotros esta esperanza
Quisierais dejar burlada?
No, no; sumisos dejad
Vuestros enojos tiranos;
No olvideis que sois hermanos
Y entrada al cariño dad.

Lib. Ya no es posible Isabel... (*Con enojo*).

Bar. Señora, no habrá quien venza... (*Id*).

Isab. Callad, que ya me avergüenza
Esta terquedad cruel.
¡Hermanos sois, y os cebais
En un odio tan insano,
Cuando tierno el Soberano
Da el perdon que rechazais!
Esta es la Ley inmortal. (*Presenta el*
Que la clemencia pregona, *Decreto*).
Que todo olvida y perdona,
Y el Trono es su manancial.

Bar ¿Que decis?

Lib. ¿Será posible? (*Mutuamente se*

*Juan*º ¡Oh momento delicioso *enseñan el De-*

Car. ¡Oh porvenir venturoso! *creto*).

Lib. Oh Laurel inmarsecible!

Isab. ¿Quien será pues en España (*Con mu-*
Que recuerde sus agravios, *cha fuerza*).
Cuando tan Augustos labios
Mandan deponer la saña?

Gloria al Trono que procura
Tal merced, tanta clemencia;
Y grato á su desendencia
Hoy amor el Pueblo jura.

(*A este último verso, Isabel hace una seña á Ambrosio, el cual la repite hácia los bastidores; al momento se abren las vidrieras y se presenta sobre un pedestal el busto de la Princesa María Isabel, colocado en medio de una especie de trono ó templo formado de Genios que la coronan, y rematado por una Fama; dos de los precitados Genios sostienen sobre el busto un lema con letras de fuego, que dice María Isabel de Borbon. Otros dos al pie del mismo, con el siguiente:*

,,*Hoy la Lealtad Española*
,,*Á tus plantas se acrisola.*

Y en otros se lee Union, Olvido, Paz; á los lados y en diferentes posiciones elegantes, se ven parejas de Aldeanos vestidos en trages de las provincias mas marcadas de España, teniendo en las manos sartas de flores, y guirnaldas que van á parar al busto; todo el jardin presenta un aspecto brillante y agradable).

Isab. ¡Imágen tierna y sagrada!
Hoy la lealtad Española
Á tus plantas se acrisola
Y al odio cierra la entrada.
Venid todos á porfia
Imitad la Real Clemencia;
Pues ya toda resistencia

Fuera infame alevosia.

Bar. ¡Hermano!

Lib. ¡Amigo!

Bar. Lleguemos,
Cedamos á tal encanto,
Y á impulso que puede tanto
Nuestro rencor abjurémos.

Lib. ¡Oh! si; unidas nuestras almas
De Isabel llegan al templo;
Imite España este ejemplo
Y suyas serán las palmas.

(*Los dos Hermanos se abrazan con la mayor efusion, y unidos van á arrodillarse al pie del busto de la Princesa; luego el Baron se va en busca de los dos Jóvenes; los une y los conduce tambien al pie del busto, diciéndoles al arrodillarse ellos*).

Bar. Vosotros tambien venid
Hijos amados, y unidos
Constantes y agrodecidos
Al Sólio ecselso vivid.

Car. y *Juan*? ¡Oh alegrio deliciosa!

(*El Baron dejando á sus hijos y á su hermano al pie del busto, se arrima á Doña Isabel y la dice*):

Bar. Señora vos lo habeis hecho;
Y si de mi satisfecho....

Isab. Llegad pues con vuestra Esposa.

(*Danse ambos las manos y luego van tambien á prostarse al pie del busto, haciendo como los demas el ademan con la mano derecha,*

de jurarle fidelidad. Bernardino ha quedado solo como aturdido, pero luego se recobra subitamente y dice:

Bern. ¿Con que calabazas llevo?
No importa... mucho mejor,
Que á mas elevado amor
Desde este instante me atrevo,
Y asi tambien llegaré
Aunque nadie me lo diga;
Princesa ya eres mi amiga,
Por ti sola alentaré.
Serás mi tierna aficion;
Y el Cortijo que me resta,
Si tu defensa se apresta,
Le vendo sin remision.

(*Bernardino sube tambien hácia el busto y hace su juramento como los demas*).

Isab. (*Á los aldeanos*)
Vosotros que al patrio celo
Tal emblema presentais,
Amigos no os detengais;
Satisfaced vuestro anhelo.

(*Los aldeanos ejecutan en esta situacion un bailecito análogo á la Jura, mientras los actores estan de pie á los lados de la escena. Concluida esta fiesta vuelven estos á ocupar el proscenio y recitan las siguientes redondillas*).

Lib. Por fin ya el barquero sabe
Despues de dudoso viento,
Donde ha de hallar salvamento,

Donde ha de abordar la nave.
Car. Estrella que en noche obscura,
Despues de fatal tormenta,
Reluciente se presenta,
Bonanza feliz angura.
Juan.° Rama verde y espaciosa
Que de fuerte tronco viene,
Al natal suelo previene
Sombra larga y deliciosa.
Bar. Isabel!.. tal nombre entraña
Fortuna, Amor, Brillantez;
Ya por fin segunda vez
Su Talisman tiene España.
Bern. Ojalá la adulacion,
Princesa, te halle accesible
Cual este busto es sensible,
Á la presente funcion.
Isab. Iris cuyo prisma hermoso
Los rayos del sol refleja,
La espantosa nube aleja,
Que tal fué el pacto piadoso:
Asi la discordia audaz
Anonadada enmudece,
Porque ISABEL aparece
Cual signo de amor vivaz:
Pues con júbilo veraz,
Su aparicion celebrémos,
Y su divisa adoptemos;
Es: OLVIDO, UNION Y PAZ. (*Con intencion*).

FIN.

En la misma librería de Torner se halla el siguiente surtido de piezas dramáticas.

La Xaira, tragedia en cinco actos y en verso.
Treinta años, ó la Vida de un Jugador, drama trágico en tres jornadas, escrito en frances por Victor Ducange, y traducido al castellano por Don José Ulanga y Algocin.
Quince años, ó efectos de la perversion, drama dividido en tres piezas.
Diez años. El Cerragero de S. Pol; ó sea la boda, el bautizo y el entierro: melodrama en tres actos.
Las diez de la noche, ó funestos efectos de una revolucion: drama histórico en seis actos.
El mendigo de Bruselas, ó el descubridor de sí mismo: melodrama en tres actos.
La Hija del Portero: drama en tres actos.
La Casita aislada, ó la Pupila: comedia en tres actos.
La Novia de sesenta y cuatro años, ó sea una lotería: comedia nueva en tres actos.
La perversidad fraternal: comedia en tres actos.
El Heredero y los calaveras parásitos: comedia en tres actos.
Amor duende ó cual es Mendoza: comedia en un acto, escrita en redondillas por D. Wenceslao Ayguals de Yzco.
Derú ó sea el asesino de tres caras: melodrama en tres actos.
Luisa ó el desagravio: comedia en dos actos, traducida libremente del frances por A. G.
Juan ó No hay mal que por bien no venga: drama en cuatro actos.
Pelayo, tragedia en cinco actos, refundida por D. Manuel José Quintana.
Atala ó los amores del desierto: tragedia en cinco actos.
La Condesa de Castilla: tragedia en tres actos por D. Nicolas Alvarez Cienfuegos.
Los Hermanos á la prueba: drama en tres actos en prosa.
Los asesinos de Florencia, ó la quinta de Peluzzi: drama en tres actos.
Llorar por los muertos y suspirar por los vivos, ó las lágrimas engañadoras de una viuda: comedia en tres actos
Eduardo y Federica, comedia en tres actos en prosa.
El bosque peligroso, ó los ladrones de la Calabria: comedia en tres actos nuevamente arreglada para uso de los teatros españoles.

Médico á palos: comedia en tres actos en prosa, imitada por I. C. de la que escribió en frances con el título de el Médico por fuerza J. B. Moliere.

La Heredera: comedia en un acto en prosa original de Escribe y G. Delange, y traducida del frances por J. A. T.

La vieja y los dos calaberas, pieza en un un acto.

Una tertulia á la derniere, pieza en un acto.

¡Oh que apuros! ó el novio en mangas de camisa, pieza en un acto.

Titó y doña Paca, ó el viage de la fortuna: pieza bilingüe en un acto.

Las Herrerias de Maremma.

El Leñador Escoces.

Caprichos de Federico segundo.

El Fiscal de su delito.

Polder ó el Verdugo de Amsterdam.

Metromania.

La Espia Americana; comedia en tres actos en verso de varios metros, por A G.